



La Eucaristía

vocalía de deformación



Introducción

Edita: Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de las Siete Palabras y San Juan Evangelista · Jaén

Vocalía de Formación: Vocal - M.^a del Rosario de la Chica Moreno

Fotografías: Antonio Manuel Vera Quesada
Antonio Jesús Moraño Gómez
Juan Manuel Galisteo Lorite
Javier Vera Quesada
M.^a del Rosario de la Chica Moreno

Diseña e Imprime: Imprenta Blanca · Jaén
Fuente D. Diego, 42 - Tel. 953 19 11 02

Depósito Legal: J-190-2003

Esta guía va a tratar de todos los actos y conjunto de ceremonias con las que se rinde homenaje a Dios y a su bendita Madre en la Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de la Expiración, María Santísima de las Siete Palabras y San Juan Evangelista. Nos acercaremos, no sólo a los actos de culto en sí, sino también al sentido profundo de los mismos.

El deseo del hombre de acercamiento a Dios se ve expresado en aquellos actos piadosos que los pueblos han creado para honrarle y que son aceptados por nacer de la fe del pueblo sencillo que quiere, de este modo, expresar su agradecimiento a Dios por todos los dones recibidos. Son expresiones de la llamada piedad popular tan arraigadas en el pueblo como el viacrucis, rosario, etc.

El centro de la vida de un cristiano es la Eucaristía, ya que en ella se produce la relación más verdadera e íntima entre los fieles y Dios, pues en ella Dios actúa, Él es la víctima ofrecida para la salvación de los hombres, mediante el pan y el vino, productos básicos elaborados por los hombres y ofrecidos al Padre. El Espíritu Santo los convierte en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, aunque se mantenga la apariencia de pan y vino. Esto se denomina transustanciación.

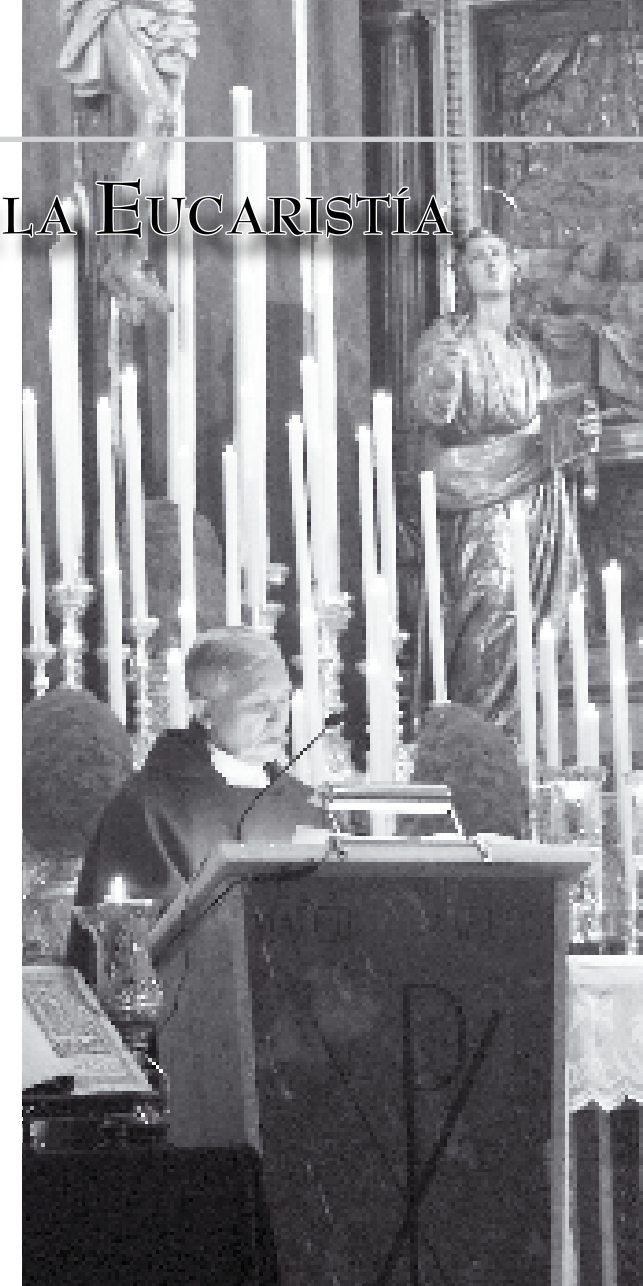
El modo en que se desarrolla este santo sacrificio de la misa que se denomina liturgia, es establecido por el mismo Jesucristo como veremos ahora.



BREVE EXPLICACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Dos hombres avanzaban por el camino pedregoso y polvoriento. Iban fatigados, entristecidos, abrumados, desesperanzados. La vida les parecía muy dura. Habían presenciado la atroz crueldad de los poderosos. Todo volvía a ser gris, sucio, banal. No había remedio, nadie podría ayudarles. Dios les había abandonado definitivamente, como a Aquél desgraciado al que acababan de sepultar. Ni siquiera Él, un profeta poderoso en obras y palabras, había podido cambiar las cosas.

A menudo, en nuestra vida nos sentimos desalentados. Creemos que no hay nada más allá de lo que percibimos con los sentidos. Las dificultades con las que nos encontramos en la vida ahogan nuestra esperanza. A veces Dios es tan silencioso...



Avanzaban por el camino tan enfrascados, que no percibieron la presencia del forastero hasta que éste les alcanzó preguntándoles de qué o de quién hablaban. Chocó la pregunta. El escándalo había sido notorio. La sentencia y ejecución de aquel reo, reconocido por muchos como un gran profeta, había producido asombro y estupor en la ciudad. Además, en aquellos días... en medio de la festividad conmemorativa de la liberación... todo aquello, la sangre, la muerte de Aquel Hombre Bueno, Bendito. Y después, al cabo de los días, las mujeres ¡Tan ingenuas! Hablaban de ángeles, de tumbas vacías... de vida.

Nos reunimos con Jesús a la cabeza, Él, el sumo sacerdote de la Nueva Alianza, preside. Todo el grupo participa activamente en esta celebración que es la Eucaristía.

Tras escucharles aquel forastero les recordó las Sagradas Escrituras. Resaltó aquellos fragmentos que se referían al Enviado de Dios. Fue extraño comprobar que todo lo acaecido esos días, todo, estaba en ellas, desde el principio. Los pasajes oscuros cobraban sentido, nueva luz en los labios del extraño.

Se leen textos del Antiguo y del Nuevo Testamento. La homilía del sacerdote nos orienta acerca del sentido de los textos y, las intercesiones están encaminadas a rogar a Dios por los hombres. Es el momento de la Liturgia de la Palabra.

Ellos le invitaron a quedarse. Querían seguir comentando los Textos Sagrados. Querían continuar oyéndole. Aquella historia que les contaba, de Dios y los hombres, era dulce, calmante como bálsamo sobre carne dolorida. El hombre cobraba una dignidad que jamás creyó alcanzar, por el amor que Dios le manifestaba. Él accedió a quedarse.

Se sentaron a la mesa y bendijo el pan lo partió y se lo ofreció, como lo había hecho en la cena de la Pascua.

Aquí la Iglesia da gracias a Dios por Cristo, en el Espíritu Santo. Por todos los dones que nos concede, la creación, la salvación, la santificación... Se pide al Padre que envíe al Espíritu Santo para convertir el pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Después se procede a la fracción del pan del cielo y se reparte a los fieles. Es la Liturgia Eucarística y la Comunión.

Sobresaltados se preguntaron “¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?” Sobrecogidos e intensamente emocionados volvieron sobre sus pasos para anunciar a la comunidad que habían dejado, la dichosa noticia de su encuentro con el Señor. Ellos lo habían visto, era verdad, ¡había resucitado!”

Se concluye con el envío de los fieles (missio) a que cumplan con la voluntad de Dios Padre, que no es otra que dar a conocer, enseñar las maravillas de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo a todos los hombres.



La Misa

Con el fin de poder entender todos los signos, gestos y actitudes que se producen en la celebración de la Fracción del Pan, llamada también, Misa, Santo Sacrificio o Eucaristía, a continuación se explicará somera y sencillamente:

Rito de apertura

- **Canto de Entrada:** Elemento que sirve para solemnizar y revestir la celebración de belleza y unificar a la asamblea.
- **Veneración del Altar:** El sacerdote se inclina ante el altar y lo besa como signo de veneración y respeto.
- **Saludo a la Asamblea:** “El Señor esté con vosotros” Se refiere a la presencia del Emmanuel “Dios con nosotros”.
- **Preparación penitencial:** Es en realidad una acción de gracias por el perdón que nunca dejamos de recibir de Dios. Los fieles aclaman su misericordia.



· **Gloria:** Es una de los himnos más antiguos y hermosos de la piedad cristiana. Dios nos hizo para Él, aquí nos unimos a los ángeles para proclamar su gloria.

· **Oración/Colecta:** Se produce una invitación a la oración; un silencio en el cual cada uno presenta sus intenciones; y el que preside colecta (recoge) las oraciones de todos en una. Por último, la asamblea ratifica la oración presidencial por la aclamación de su Amén, así sea.



Liturgia de la Palabra

◀ **1ª Lectura Antiguo Testamento:** Dios habla al pueblo realizando maravillas para él.

· **Salmo:** El pueblo responde alabando al Señor

· **2ª Lectura Epístolas del Nuevo Testamento:** Dios habla al pueblo

· **Aleluya y procesión del Evangelio:** Unión de la asamblea alabando a Dios junto con los ángeles. Liturgia terrestre abierta al cielo, morada de los ángeles.

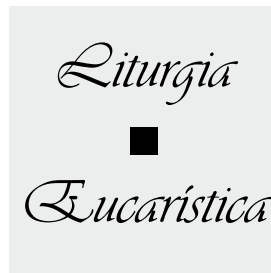
· **Proclamación del Evangelio:** El anuncio del Evangelio constituye la cima de la liturgia de la Palabra. El evangelio debe ser entronizado. La palabra de Jesús corona la de los profetas.

◀ **Homilía:** Es la actualización de la palabra de Dios al nivel de la

comunidad celebrante. *“Hoy se cumple ante vosotros la Escritura”*

Profesión de fe: El pueblo “manifiesta su aquiescencia y responde a la palabra de Dios que ha escuchado en lecturas a través de la homilía, y recuerda la regla de fe (El credo) antes de comenzar a celebrar la Eucaristía”

Plegaria Universal: Aquí el pueblo, ejerciendo su función sacerdotal, suplica por todos los hombres. La comunidad intercede ante Dios por varias decenas de millares de hombres.



Presentación de las ofrendas: El pan era traído por los miembros de la comunidad, hasta la utilización de la galleta ácima “cortada en forma de denario”, su plegaria es notoria por su antigüedad y belleza. El vino que utiliza es tinto por ser éste el que utilizó Jesús, su plegaria se inspira en una antigua tradición judía que Jesús pronunció. Mezclar el vino y el agua significa: “que como este agua se mezcla con el vino para el sacramento de la alianza, podemos nosotros estar unidos a la divinidad de aquel que tomó nuestra humanidad”. Las otras ofrendas simbolizan la comunión con los hermanos.

Plegaria de las Ofrendas: El sacerdote la realiza por las ofrendas que han sido elegidas para la celebración. “Señor, Dios nuestro, Tú has querido escoger en tu creación el pan y el vino que rehacen nuestras fuerzas cada día: haz que sean también para nosotros sacramentos de vida eterna.”



1



2



3

Plegaria Eucarística

Diálogo introductorio: *El sacerdote va a pronunciar sólo la plegaria, pero toda la comunidad la ora de corazón con él.*

Prefacio: *Es la acción de gracias que se proclama ante la comunidad.*

Sanctus: *Es una celebración de gloria a Dios · Santo, santo es el Señor Dios del Universo (Is 6,3; Ap 4,8) · Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria (Is 6,3) · Hosanna en el cielo (Mt 21,9; Mc 11,10)*

Epiclesis de consagración: *Invocación del Espíritu Santo sobre las ofrendas. Es Dios quien consagra a través del Espíritu Santo.*

Consagración: *“Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado...” Es el corazón de la plegaria. Mediante la palabra se transforma el pan y el vino en la carne y la sangre de Jesús. Aquí se verifican las palabras de Jesús: “Hoy se cumple ante vosotros esta Escritura”*

La elevación: *Es el momento en el que el pueblo confiesa su fe ante Cristo Eucarístico adorándolo silenciosamente: “Mi Señor y mi Dios.”*

Anámnesis (Recuerdo): *Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección: Es la conmemoración. Cristo pidió “Haced esto en recuerdo mío”. Es el Espíritu Santo el que os enseñará todo y os recordará todo lo que os he dicho”*

Epiclesis de comunión: *“Envía tu Espíritu sobre nosotros” para ser congregada en un solo cuerpo y se convierta en una ofrenda eterna para la gloria del Padre.*

Intercesiones: *“Acuérdate, Señor” Se ora por la Iglesia, por los difuntos, por la comunidad celebrante. Sigue la estructura de la antigua bendición judía: acción de gracias y súplica.*

Doxología: *Al Padre, por el Hijo, en el Espíritu Santo. “Palabra de alabanza a Dios” El “amén de la asamblea que concluye esa alabanza ratifica de hecho el conjunto de la plegaria (fórmula breve de alabanza de Dios).*



Comunión

- El “Padrenuestro”: Esta es la plegaria de los hijos, la asamblea
- El embolismo: Libranos, Señor de todos los males: como respuesta a la petición: “libranos del mal”.
 - **Doxología del Padrenuestro:** “Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor”
 - **Rito de la paz:** “Los fieles imploran la paz y la unidad para la Iglesia y toda la familia de los hombres, y se expresan su amor mutuo antes de participar en el pan—único”.
 - **“Agnus Dei”:** El título Cordero de Dios proviene del cuarto canto del siervo de Yavhé según el Deutero-Isaías. En el que se dice que el siervo justifica al pueblo cargando con el pecado del mismo.
 - **Comunión:** *“Si sois Cuerpo de Cristo y sus miembros, es el sacramento de lo que sois lo que ha sido colocado en la mesa del Señor; es el sacramento de lo que sois lo que recibís. Es a lo que sois a lo que respondéis amén. Esa respuesta es vuestra firma. Oyes perfectamente: “Cuerpo de Cristo”. Respondes: “Amén”. Sé miembro del Cuerpo de Cristo para que tu amén sea verdadero.” (San Agustín)*



COMUNIÓN

Ritos de Conclusión

Plegaria de conclusión: En esta plegaria se implora a Dios ¡haga fructificar la Eucaristía que nos ha congregado!

Bendición final: El sacerdote bendice a los congregados antes de salir y extenderse por el mundo, al igual que Jesús hizo antes de ascender a los Cielos “Levantó las manos y los bendijo”.

Despedida de la asamblea: *“Id en paz a amar y servir al Señor”* Es el envío de los fieles para hacer la voluntad de Dios en el mundo.

Último gesto: El sacerdote venera por última vez el altar besándolo.



EL SACERDOTE VENERA EL ALTAR BESÁNDOLO.



Los cultos en nuestra Cofradía

Desde su origen, nuestra Hermandad ha celebrado la Eucaristía, centro de la vida de la Iglesia, en momentos de especial relevancia del año litúrgico. Los cultos desarrollados a lo largo de los años han observado un espacio para la adoración del Santísimo Sacramento. En torno a la Eucaristía, en cuaresma, para reflexionar acerca de las últimas palabras de Jesús; en Semana Santa, para vivir junto a los demás grupos parroquiales, la Cena del Señor y el Triduo Pascual; en mayo, para meditar acerca del “Amor de los Amores”; en noviembre para venerar a María Santísima en la festividad de su “Maternidad espiritual”, en Navidad, para celebrar la festividad de San Juan; durante los primeros sábados de mes, para reunirnos en torno a la Eucaristía como corporación y pedir por el alma de los hermanos que nos han precedido.

expiración



Septenario

A partir de 1888 La Cofradía celebra como mandan los Estatutos, el Septenario dedicado al Cristo de la Expiración, *“al que deberán asistir todos los cofrades”*. En 1892 se comienza a predicar las siete palabras de Cristo en la cruz. Desde aquellas tempranas fechas y a lo largo de los años, este culto ha sido considerado vértice en la vida espiritual de los cofrades expiracionistas. Con leves modificaciones, tan sólo en los días de su celebración, este culto se ha mantenido hasta fechas actuales. Hoy día se celebra la primera semana de cuaresma. Las reflexiones acerca de las últimas palabras de Jesús en la cruz, nos dan a conocer la verdadera entidad, el alma del hombre cuya esfinge contemplamos en la humilde capilla lateral de San Bartolomé que tanto nos sobrecoge. *“No se puede amar lo que no se conoce”*. No se puede, por tanto, amar al Señor de la Expiración sin escuchar, sin ahondar, sin sumergirse en la luz de sus siete palabras testamentarias.

Función principal de la Cofradía

Los estatutos primitivos establecían: *“Habrá una fiesta anual el domingo de Pascua de Pentecostés, la cual se celebrará con la ostentación posible a la que deberán asistir todos los cofrades de ambos sexos, así como a la Misa de Comunión que en el mismo día se celebrará a la hora que determine la junta de gobierno. ...”*

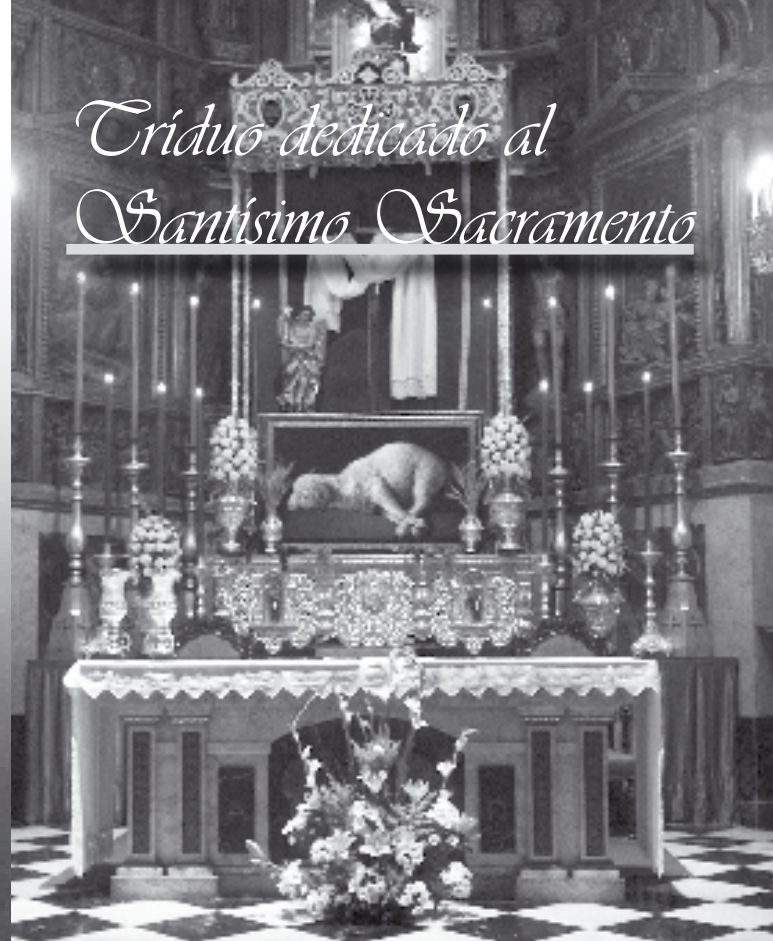
Nuestra Cofradía celebra la “Fiesta de Estatutos”, en recuerdo de la primitiva congregación del Santísimo Cristo de la Expiración que en el año 1761 se fundó en el Real Convento de San Francisco de Asís, cuyos estatutos se aprobaron en 1772, y de la que somos legítimos herederos. Según sus estatutos *“se celebraría la fiesta el domingo segundo de mayo”*. Con fiesta litúrgica por la mañana en el referido convento, fuegos artificiales, y por la tarde, procesión *“siempre que haya medio para ello”*.

Actualmente esta celebración sirve de culminación al Triduo Eucarístico festejado los días previos y concluye con procesión del Santísimo Sacramento por la plaza de San Bartolomé.

Triduo a María Santísima de las Siete Palabras

La devoción a María ha ido madurándose progresivamente hasta alcanzar hoy en día un protagonismo excepcional en nuestra Hermandad. Ella, la más cercana, la más íntimamente unida al Redentor ha alcanzado una claridad y nitidez que no tenía en el pasado de nuestra Hermandad. La fiesta en la que inicialmente se festejó a la Madre Celeste, pronto fue consagrada en un Triduo, en el que nos acercamos a Ella, con la confianza, el anhelo y la alegría de su amparo. Sabiéndonos aceptados y acogidos *“¿Acaso no estoy yo aquí y tengo el honor de ser tu madre? ¿Acaso no estas bajo mi sombra, bajo mi amparo? ¿Qué no estás en mi regazo, en el cruce de mis brazos? ... Por favor, que ya ninguna otra cosa te angustie, te perturbe...”*¹
(“NICAN MOPOHUA” Aparición de la Virgen de Guadalupe).

Triduo dedicado al Santísimo Sacramento



En todas sus celebraciones, la Cofradía, ha reservado un espacio para la adoración a Dios presente y vivo en medio de nosotros. Ante su contemplación, generaciones de hermanos expiracionistas han sentido suyas aquellas palabras del poeta:

*“Pues ¿qué te daré, Señor,
con que te pueda agradar?
Únicamente mi amor
que, con inmenso fervor,
te alza en mi pecho un altar.*

La Hermandad ha promovido desde sus comienzos el culto y la oración al Santísimo Sacramento, por este motivo se le concedió el título de Sacramental en el año 2000.

La celebración del Triduo dedicado al Santísimo Sacramento en los días de Pascua, se desarrolla inicialmente con el oficio de Laudes, y posteriormente con la Eucaristía, la Exposición del Santísimo y su Reserva Solemne.

Fiesta de San Juan Evangelista



Aquel a “quien tanto amaba” Jesús, autor de los textos más hermosos del Nuevo Testamento, testigo privilegiado de los acontecimientos decisivos de la historia de la salvación. El muchacho que voló hacia el sepulcro, vio y creyó, que fue depositario de la joya más preciada que Cristo tuvo, su Madre, ha recibido especial devoción entre los hermanos de la Expiración.

La fiesta en honor a San Juan Evangelista comenzó a celebrarse en nuestra Hermandad en el año 1929, un año después de recibida la imagen de San Juan del escultor D. Francisco de Pablo, que sería destruida en la guerra civil.

Esta fiesta fue recuperada durante los años noventa del pasado siglo con el fin de fomentar la veneración a este singular discípulo de Jesucristo.

Se celebra hoy en día siguiendo el orden desarrollado en los cultos propios de la Hermandad, Eucaristía, Exposición del Santísimo y Reserva.

Misa todos los sábados primeros de mes

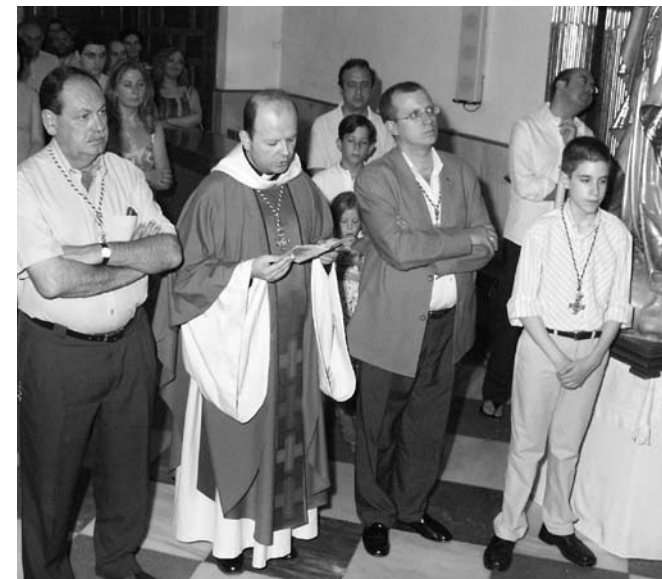
A lo largo de todo el año la Cofradía mantiene una misa, con ejercicio propio, en la que se ora especialmente por todos aquellos hermanos ya fallecidos. Por su dedicación recuerda la razón principal de la fundación de nuestra Cofradía. Pues la primitiva Congregación fue fundada para poder costearse el entierro de todos los congregados.

Inicialmente celebraba los jueves en el que se realizaba una ofrenda floral al Santísimo Cristo de la Expiración, por la vinculación de nuestra Hermandad con el Jueves Santo, en que se conmemora la institución de la Eucaristía y la salida procesional de la Hermandad, pero pronto se vio necesario, por cuestiones, prácticas, su traslado a los sábados primeros del mes...

Esta celebración comienza con el rezo del Santo Rosario, Sabatina en honor de María Santísima, celebración de la Eucaristía y ejercicio de las Siete Palabras.

Ejercicios Piadosos

Las muestras de devoción que el pueblo fiel ha fomentado, deben servir de complemento a la Liturgia de la Iglesia para satisfacer los deseos espirituales de los fieles



devotos. Por ello nuestra Hermandad ha fomentado los ejercicios piadosos con el fin de satisfacer el anhelo de sentir y sentirse cerca de nuestro Salvador, celebrando solemne vía crucis, Besapié y Besamano a las Sagradas Imágenes y traslado de las mismas desde su capilla hasta los pasos en las que procesionarán. Así mismo, durante el año rezará el Santo Rosario y la Sabatina.

Vía-Crucis

Este ejercicio tan estimado por todos los fieles, cuya práctica se remonta a la Edad Media, recuerda los momentos de la Pasión de Jesús desde su apresamiento en el huerto de los Olivos, su crucifixión en el calvario, hasta su sepultura en un huerto cercano. El camino, las etapas vividas por Cristo durante su Pasión son meditadas a la luz de nuestras culpas, ayudando a los fieles a renovarse y mantenerse en la luz de Cristo para iniciar la semana más importante del calendario litúrgico.

La Cofradía junto al resto de los grupos que integran la parroquia desgrana las escenas de la Pasión, por las calles de la feligresía, acompañados de la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración y un nutrido grupo de cofrades que, con cirios encendidos, preceden la sagrada y venerada imagen del crucificado el cuarto viernes de cuaresma.



El Santo Rosario

Esta oración litánica en que, a modo de alabanza, proclama la grandeza de la Madre de Dios, tomando las alabanzas que le dedicaron los personajes bíblicos, ha sido creación de generaciones del pueblo sencillo que, con el paso del tiempo, ha ido enriqueciéndola. En esta plegaria María es exaltada sobre todas las demás criaturas creadas por Dios.

Es la oración mariana por excelencia. Recomendada fervientemente por la Iglesia, por lo que nuestra Hermandad ha incorporado esta sencilla, pero bellísima oración a María al oficio celebrado todos los meses del año.

Traslados

Las Sagradas Imágenes que fueron aceptadas por la Iglesia y bendecidas con el propósito de ayudar a los fieles en su contemplación a elevar el espíritu en oración y que por ello son veneradas, reciben el respeto de todos los devotos con un sencillo gesto de leve inclinación de cabeza. Respeto que recibe el ser que la imagen representa. Por ello, al trasladarlas, la Hermandad opta por realizar el rito con acompañándolo de rezos y cánticos propios del tiempo litúrgico...

Éstos traslados se efectúan en los días previos al inicio de la Semana Santa.





Besamano y Besapié

La sacralidad de las imágenes viene dada por el prototipo, es decir, la persona representada en ella, bien Cristo o María, en nuestro caso; por estar bendecida, es decir, por corresponder en sus formas al personaje representado y manifestar la belleza divina que, indudablemente, envuelve a quien está tocado por la gracia de Dios.

Este sencillo gesto del beso manifiesta, no solamente afectividad, sino adhesión al personaje que representa la efigie.

Nuestra Hermandad expone en devoto besapié al Santísimo. Cristo de la Expiración y besamano a María Santísima. de las Siete Palabras, días antes de proceder al traslado de las imágenes a los pasos procesionales, con el fin de ofrecer a los fieles la posibilidad de orar ante la cercanía de las Sagradas Imágenes

Durante el mes de septiembre y coincidiendo con los dolores de María, esta cercanía se vuelve a hacer patente en María Santísima. De las Siete Palabras que está expuesta en devoto Besamano.





Epílogo

Somos un grupo de cristianos que se reúnen para orar juntos al Señor. La rica liturgia cristiana nos posibilita todas estas celebraciones que nuestra Hermandad ofrece al cofrade para cumplir con este precepto. Para ello, y a lo largo de todo el año, utilizamos y mantenemos de la tradición, las fórmulas concebidas por nuestros antecesores, observando con especial atención la participación en el rito de la Eucaristía, eje central y principal de nuestras vidas y de la propia Iglesia de la que somos parte.

Alimentándonos a través de ella, del verdadero pan que da la vida, saciando nuestra sed en ese surtidor que brota hasta la vida eterna, uniéndonos en comunión fraterna con los demás hombres y con Cristo, fuente de todos los bienes.

De la Liturgia, del conocimiento profundo de sus palabras, así como de la gracia que nos inunda durante su celebración, obtenemos el don que nos permite conocer las obras que a Él le agradan e infundirnos un corazón nuevo para amar al prójimo “como Él nos amó”.

No queremos concluir sin considerar, recordar y admirar la labor de tantos cofrades anónimos que durante siglos han contribuido, con su esfuerzo, a fomentar, enriquecer y engrandecer estas celebraciones y ejercicios piadosos que han sido y siguen siendo la mejor expresión de nuestra religiosidad más sentida e íntima. Por ello queremos reconocer su generosidad y esfuerzo, cuyos frutos nosotros hoy, percibimos.